

El desarrollo del litoral desde Caleta Cáñamo



Cristal Tapia

Desde la organización comunitaria y la defensa del trabajo marítimo, Cristal Elena Tapia Orrego construyó un liderazgo cercano y resiliente en la Caleta Cáñamo, articulando el desarrollo social, el fortalecimiento de las mujeres y la protección de las comunidades del borde costero de Tarapacá.

En el corazón del litoral norteño, donde el mar define la vida cotidiana y la organización comunitaria, Cristal Tapia se ha convertido en una voz activa del territorio.

Dirigenta social, presidenta del Centro Madre de Cáñamo y secretaria del Sindicato de Buzos Mariscadores y Ramos Similares, su trabajo combina representación, gestión social y acompañamiento comunitario.

Desde ambos espacios, impulsa la defensa de los trabajadores del mar y la participación femenina en la toma de decisiones locales. "Desde nuestras organizaciones no solo representamos a la comunidad, también la apoyamos y fortalecemos. Las mujeres tenemos un rol clave en el desarrollo social y productivo del territorio", señala.

Ejercer este rol desde el norte implica desafíos particulares. En territorios con identidad histórica y cultural profunda, como la zona costera vinculada a Iquique, la dirigenta sostiene que liderar exige resiliencia y conexión real con la comunidad. "Aquí el liderazgo se

construye desde la memoria, desde el mar y desde la historia de nuestra gente. No es solo dirigir, es representar una forma de vida", afirma.

Uno de los momentos más complejos de su trayectoria fue enfrentar una difícil enfermedad mientras ejercía funciones dirigenciales. La experiencia marcó su forma de entender su labor. "Aprendí que mi trabajo no significa ser invulnerable. Significa ser responsable, honesta y humana. Escuchar mis límites también fue parte del aprendizaje", comenta.

Entre sus principales aportes destaca el fortalecimiento de las organizaciones sociales, el apoyo a las familias del borde costero y la visibilización del trabajo de la gente de mar. A futuro, espera mayor respaldo institucional y políticas que impulsen la sustentabilidad de los recursos marinos.

"Necesitamos más apoyo del Estado, fortalecer nuestras organizaciones y cuidar el mar para las próximas generaciones", enfatiza.

Para Tapia, avanzar en equidad territorial requiere educación de calidad, salud integral, conectividad en las caletas y oportunidades reales para mujeres y jóvenes.

Su mensaje a las nuevas generaciones es claro: "No importa la edad ni el origen. Lo que transforma las comunidades es la valentía de actuar, aprender y trabajar por los demás".